

Cadenas antirrobo

para todas las puertas



Os vamos a comentar cómo hemos fabricado las típicas cadenas antirrobo para bloquear las puertas de la furgo. Incluso para estar durmiendo dentro.

En sentido, de ese una las precauciones que no es malo tener al estacionar para mucho tiempo, por ejemplo al hacer una excursión larga a pie en un sitio aislado, o cuando utilizamos un aparcamiento disuasorio P+R para luego tomar otro modo de transporte, o simplemente cuando el coche duerme en la calle en sitios con mala fama, es dejar una de las puertas, portón normalmente el trasero. ajustados contra un muro o estructura fija (farola, señal de tráfico, árbol). Esa puerta ya estaría asegurada.

En primer lugar, elegimos una buena marca de candados que tenga al menos estas características:

 Cuello medio o largo (el de la foto es medio)

- Arco de acero reforzado (es difícil cortarlo con sierra)
- Doble escotadura (Para que no baste cortar un brazo y luego girarlo. Habría que cortar los dos brazos)



Estos candados **pesan y rayan** los revestimientos de la furgo. Así es que no es mala idea vestirlos.

Para ello, en cualquier mercería, compramos cinta elástica un par de milímetros más ancha que el alto del cuerpo del candado. Cortamos un segmento algo más corto que el perímetro del candado para que al ponerlo quede ajustado, y lo cosemos a máquina por los cortes por el revés.

Después lo **volvemos del haz** para que la costura quede interiormente y forramos con ella el candado:



Hay más modos de forrado, como las **fundas de tela**, que son muy prácticas en cadenas para usar con ciclos, por su extrema flexibilidad:







o también reutilizar una cámara vieja de bicicleta de la que podemos cortar todos los segmentos que precisemos. Además, no hay que olvidar embridar o coser el segundo eslabón de la cadena para que no se remeta el terminal.





En el brico necesitaremos cuatro candados iguales. Si los encargáis a un mayorista os sirven los que queráis con la misma llave. Si no es posible, pues se numeran llaves y candados para abrirlos cómodamente sin vacilar.

A continuación medimos la **distancia entre las asas** de las puertas delanteras y entre la de la puerta delantera derecha (o izquierda en su caso) y la de la puerta corredera.

Con estas dos medidas cortaremos dos trozos de cadena de esas longitudes y dos trozos de manguera del color de la tapicería capaz para forrar cada cadena, pero de unos cinco centímetros más cortas cada una. Así los cuatro eslabones finales asomarán por los cabos.

Cada vez que queramos bloquear la furgo, se procede así:

- Anudar la puerta del conductor con la pieza larga. Para proteger todas las asas, ponemos una vuelta de cinta americana o tela del mismo color.
- Anudar el otro extremo de la pieza larga en la puerta del acompañante,



pero fijando también un extremo de la pieza corta.



 Finalmente, salir del coche por atrás
y, desde fuera, cerrar el candado del otro extremo de la cadena corta.





Se da un portazo enérgico (hay poco recorrido para coger inercia) y la puerta lateral queda bloqueada. Sólo queda el espacio justo para una muñeca con la llave para volver a abrir el candado. En la arista del poste B, debajo de la manguera, hay una cinta adhesiva casi del mismo tono para evitar que se ensucie con el roce.

Por último, accionamos la cerradura normal. Para abrir, se procede a la inversa. Es una solución muy barata, estética, se recoge en cualquier rincón y nos puede ayudar a que los cacos prefieran otro vehículo a nuestra furgo.